



Vitoria-Gasteiz, 9 de marzo de 2021

Muy queridos diocesanos,

Un saludo a mitad de Cuaresma para dar buenas noticias. Este sábado, 6 de marzo, han llegado 4 seminaristas congoleños para unirse a nuestro Seminario histórico. El obispo salesiano navarro, D. Miguel Ángel Olaverri, arzobispo metropolitano de Pointe-Noire, me pidió la posibilidad de que 4 seminaristas de su Diócesis, que ya habían hecho los estudios filosóficos, pudieran venir a nuestro Seminario para hacer los teológicos en nuestra Facultad, dadas las dificultades de su Diócesis. Otros tres han ido a la Archidiócesis de Granada. Si Dios quiere, en los primeros años de su ministerio, nos ayudarán en nuestra Diócesis antes de regresar a la suya.

Otro seminarista cubano, en las mismas condiciones, se ha incorporado el pasado 25 de febrero a nuestro Seminario Redemptoris Mater. Será, si Dios quiere, en el futuro diocesano de la Archidiócesis de Santiago de Cuba. Ya se entiende que todos ellos no serán sólo una riqueza para nosotros en su futuro ministerio sacerdotal, sino ya en el presente, enriqueciendo las posibilidades formativas de nuestros Seminarios, de nuestra Facultad de Teología, de nuestra Pastoral Vocacional y de nuestras comunidades. Eskerrik Asko, bihotz bihotzez!

Son en este momento 19 seminaristas presentes en nuestra Diócesis. Se multiplican las posibilidades vocacionales entre nuestras parroquias, comunidades y familias. El itinerario formativo debe ser exigente porque las condiciones de vida del futuro presbítero serán apasionantes, pero difíciles.

Empezamos el curso con dos seminaristas menos, ambos de la etapa propedéutica. Y otros dos abandonaron el Seminario histórico en Navidad, uno de ellos también en la etapa propedéutica. Todo lo que recemos por ellos y por sus formadores será poco. Y todas las iniciativas que impulsemos, también. La última, la Residencia Vocacional, que acabamos de estrenar en el edificio del Seminario. Es una forma de acceder al Seminario con más conocimiento y formación.

Aprovecho para insistir en el cultivo de las fuentes vocacionales tan frágiles. Mientras haya tan pocos grupos juveniles con un itinerario de maduración cristiana, es mi deber impulsar las vocaciones más adultas. Es vital la promoción y asistencia a las Convocatorias Vocacionales apoyándolas también desde las parroquias y familias. La contribución de la Vida Consagrada está siendo espléndida. Las vocaciones nacen normalmente en la experiencia de oración alrededor de la Palabra, se alimentan en la Eucaristía y encuentran orientación en el acompañamiento personal y en el Sacramento de la Penitencia. Si queremos seguir teniendo vocaciones, tenemos que privilegiar estas realidades.

El día de San José, 19 de marzo, a las 12:30h inauguraremos la ambiciosa y esperanzadora convocatoria del Papa por el Año de la Familia en torno a *Amoris Laetitia*. Será en la Eucaristía del Año de San José en la capilla del Colegio de San Viator. El mismo día, en la Eucaristía de las 18:00h, en la Capilla Pública del Seminario, tres seminaristas del Seminario Redemptoris Mater harán el Rito de Admisión. Serán llamados públicamente por el Obispo a la vocación de presbíteros.

Son celebraciones de un significado muy profundo y es muy importante que nuestros jóvenes y nuestras familias tengan acceso habitual a las mismas. Crear una cultura vocacional alrededor de los *Jueves Sacerdotales* en el Seminario, de los cuartos viernes en *Convocados con el Obispo* o de la *Gazte Meza* los domingos en San Miguel, favorecen las iniciativas habituales de cada parroquia, colegio y comunidad. Son puntos de encuentro multiplicadores para los jóvenes que están viviendo la fe con sus educadores, catequistas, sacerdotes o religiosas, en sus lugares de origen. Y en este momento el esfuerzo tiene que ser común, simultáneo, entusiasta e intercomunitario. Si no, condenamos a nuestros jóvenes a la dispersión o a la burbuja. Tienen derecho a un horizonte amplio, atractivo y eclesial. Nos va la vida en ello.

¡Fecundos Ejercicios Espirituales en Cucho y feliz Cuaresma!

Un abrazo muy fuerte con todo mi afecto y mi bendición,



+ Juan Carlos Elizalde

+ Juan Carlos Elizalde  
Obispo de Vitoria